

En esta obra trato de presentar unos modos de pronunciar el español, que pueden sonar extraños al inexperto oído extranjero. Algunas de estas formas la *Real Academia Española* (RAE) considera modalidades de habla, otras juzga incorrectas y recomienda evitarlas.

En la parte primera describo los fenómenos generales que ganan más y más terreno y luego enumero algunos vulgarismos en la pronunciación.

### **YEÍSMO Y SESEO**

Estos dos conceptos aparecen en extensos territorios de España y están en expansión continua. Su uso está considerado no incorrecto por la RAE.

#### *El yeísmo*

La extensión geográfica del yeísmo consta de casi toda Andalucía y Murcia, gran parte de Extremadura y Castilla la Nueva y muchas zonas de Castilla la Vieja. Gana siempre más terreno entre los jóvenes.

En estas partes el fonema /j/ (palatal lateral sonora) ha desaparecido completamente, transformando en /y/ es decir en [y,  $\hat{y}$ ]<sup>1</sup> (palatal fricativa sonora, palatal africada sonora). En partes del mundo hispanohablante el uso de /y/ en vez de /j/ parece inculto, en la representación de papeles es rechazado. En ocasiones exagerándose la diferenciación surge un sonido [lj], que es incorrecto y con lo cual se puede confundir formas como *ballar* y *aliar*, etc.

El yeísmo da lugar a algunas dificultades ortográficas a las personas yeístas y a muchas homofonías (*callo* y *cayo*, *balla* y *haya*, *valla* y *vaya*, etc.).

<sup>1</sup> En partes de Andalucía y Castilla la Nueva la *y* entre vocales se pronuncia como /ž/ (prepalatal fricativa sonora) o como /š/ (prepalatal fricativa sorda). Aparecen otras variantes africadas más o menos sonoras como /ẓ̌/ (prepalatal africada sonora/sorda). Estas realizaciones se consideran anómalas.

### *El seseo*

El seseo es bastante general en parte de Andalucía. El seseo de las clases populares de Valencia, Cataluña y el País Vasco se distingue por el timbre de la *s*, de los otros.

Consiste en sustituir el fonema /θ/ por /s/ <sup>2</sup>. Como el yeísmo, es una modalidad dialectal, no una incorrección, sin embargo, los seseos de Valencia, Cataluña y el País Vasco no se los consideran correctos. En el teatro no regional se distingue /s/ de /θ/.

El seseo da lugar a infinidad de homofonías (*casa* y *caza*, *losa* y *loza*, etc.). Para la escritura supone una dificultad.

### *El ceceo*

En algunas partes de Andalucía —característicamente en Sevilla—, existe el ceceo, que sustituye /s/ por el fonema /θ/. En la literatura se suele usar el ceceo para presentar rudo dialectismo o una anormalidad. Es mal considerado por la RAE.

## **VULGARISMOS, ERRORES CONSONÁNTICOS DE PRONUNCIACIÓN**

En esta parte trato de colegir y sistematizar los varios tipos de vulgarismos que existen en el habla española. Los ejemplos generalmente demuestran el uso coloquial, vulgar o incorrecto, pero algunas veces pongo las formas correctas también, siempre en paréntesis. Indicaré en notas el tipo del vulgarismo en el caso de la ocurrencia primera.

### *El fonema /d/ en posición inicial de palabra*

Es vulgar la eliminación del fonema /d/ cuando inicia la palabra: *deslomar* [eslomár] <sup>3</sup>.

<sup>2</sup> El sonido [s] tiene diferentes clases. La *s* ática es castellana, se emplea en la mayor parte de España. La coronal se encuentra en el norte de Andalucía y la dorsal, en la parte meridional de Andalucía.

<sup>3</sup> Se llama *aféresis* la supresión de fonemas o sílabas en el *principio* de una palabra.

### *El fonema /d/ en sílaba trabada dentro de palabra*

La realización de [θ] por [ð] en sílaba trabada es corriente en Salamanca, Valladolid, y es muy frecuente entre el pueblo bajo madrileño: *adquirir* [aθkírɪɾ], *tomadlo* [tomáθlɔ]. Lo mismo ocurre en posición final de palabra: *Madrid* [maðrí<sup>0</sup>], *usted* [uʃté<sup>0</sup>].

En zonas de habla catalana se tiende a realizar el mismo fonema en esta posición como [t]: *adquirir* [atkírɪɾ], *tomadlo* [tomátlɔ], *soledad* [soleðát].

A veces la [ð] se pierde completamente: *nordeste* [noréʃte] <sup>4</sup>.

### *El fonema /d/ final de palabra*

En pronunciación vulgar en la mayor parte de España elimina la [ð] final: *verdad* [βeɾdá], *juventud* [xubeɲtú], *soledad* [soleðá] <sup>5</sup>.

En imperativo, segunda persona del plural en el uso coloquial corrientemente se sustituye /d/ por una /r/ relajada, así estas formas tienen la misma apariencia que sus infinitivos: *traed* [traéɾ], *venid* [beníɾ].

Este vulgarismo se extiende a las formas con verbos pronominales: *ponéos* [ponéɾos], *veníos* [beníɾos].

En el habla extremeña se destaca la presencia de una *e* relajada después de /d/ final: *red* [rède], *sed* [séde] <sup>6</sup>.

### *El fonema /d/ intervocálica, el fonema /d/ en participios terminados en -ado*

Es una tendencia fonética en castellano la relajación o supresión de la [ð] intervocálica. En lenguaje semiculto es bastante frecuente pronunciar una *d* fricativa y relajada: *sol-*

<sup>4</sup> Una *síncopa* es la supresión de fonemas o sílabas *dentro* de una palabra.

<sup>5</sup> La *apócope* es la supresión de fonemas o sílabas en posición *final* de una palabra.

<sup>6</sup> Una *paragoge* es la adición de algún fonema o sílaba en el *final* de una palabra.

*dado* [sɔɫdád̪o]. En el uso coloquial la [d̪] se pierde: *soldado* [sɔɫdáo]. La lengua rústica alarga un poco más la *a* acentuada y cierra la *o* última: *soldado* [sɔɫdáu].

Este concepto de la debilitación de la [d̪] parece válido en el caso de los participios terminados en *-ado*, pero no lo es para sustantivos de esa terminación, tampoco es correcto en los participios en *-ido* y en la terminación *-ada*: *cansada* [kansá:].

Sin embargo en el habla vulgar es frecuentísima la pérdida de la [d̪] intervocálica en todos los ambientes fonéticos: *adelante* [alánte], *labrador* [labraɔɾ], *todo* [tó], *nada* [ná], *pedazo* [pjáθo].

Puede aparecer la *d* intervocálica por ultracorrección: *bacalao* [bakalád̪o], *vacío* [baθíd̪o].

*El fonema /f/*

El fonema /f/ puede velarizarse, convertirse en [x]: *fuero* [xwéɾo].

*El fonema /g/*

Cuando /g/ aparece como inicial absoluto de palabra siguiendo por una consonante, es normal reducirlo a cero (*globo* [lóβo]), pero debe evitarse pronunciarlo ñ, cuando va seguido por *n*: *gnomo* [nómo].

Es un vulgarismo realizar el fonema /g/ en sílaba trabada como cero fonético [∅]: *magdalena* [maðaléna], pero es general la eliminación del grupo culto /gn/: *significante* [sinifíkánte], *maligno* [malíno].

Con menor frecuencia que la *d* puede desaparecer la *g* entre vocales: *jugar* [xwáɾ].

*El fonema /k/ + consonante*

El fonema /k/ en sílaba trabada tiende a neutralizarse con el fonema /g/ en un sonido fricativo, más o menos ensordecido (*rector* [ɾeɟóɾ], *actor* [aɟóɾ]).

Es característica la realización fonética de /k/ como [∅] en las zonas gallegas. La pronunciación vulgar suprime el sonido [k] del grupo *ct* o lo somete a diversas modificaciones: *doctor* [dótoɾ], *factor* [fáʃtoɾ], *efecto* [efé̃ito], *perfecto* [pɛ̃rfé̃uto].

El fonema /k/ en sílaba trabada, delante del fonema /θ/ con frecuencia se pronuncia como [θ] o, más bien, como [∅], a veces como [j]: *acción* [aθθjón]<sup>7</sup> o [aθjón] o [ajθjón], *accidente* [aθθiðé̃nte] o [aθiðé̃nte]. Es un vulgarismo pronunciar el fonema /k/ en este caso como /s/: *acceso* [aʃθésɔ].

Es un error frecuente la ultracorrección de este fenómeno, la pronunciación de palabras de una sola *c* con *cc*: *afición* [afiθjón].

Debemos mencionar la pronunciación de la *x* entre vocales. Es más o menos admitido reducir /k/ a cero, como en el caso de las palabras con *x* ante consonante: *examen* [esámɛ̃n], *éxito* [ésito].

Existe la ultracorrección de este caso con la pronunciación incorrecta de /k/: *espontáneo* [ɛ̃spontáneo], *espectáculo* [ɛ̃spektákulo].

La palabra *asfixia* es una especie interesante: *asfixia* [aɣsɸisja] (por [aʃɸisja])<sup>8</sup>.

Por último, las palabras de forma arcaica escritas con *x* nunca deben pronunciarse como [ɣs]: *México* [mégɣiko] (por [mélixiko]), *Texas* [tégɣas] (por [texas]).

### *El fonema /l/ en sílaba trabada*

Característicamente en Andalucía y en varias otras partes de España en sílaba trabada pronuncia /r/ por /l/ + consonante: *alma* [árma], *alto* [ártɔ], *multitud* [murtitú]<sup>9</sup>.

En posición final de palabra, en ocasiones, puede llegar a reducirse a cero el fonema

<sup>7</sup> Se llama *geminación* si el segmento perdido es sustituido por una réplica del segmento siguiente.

<sup>8</sup> La *metátesis* consiste en el cambio de lugar de algún fonema o sílaba en una palabra.

<sup>9</sup> Se llama *rotacismo* el cambio de /l/ por /r/.

/l/: *farol* [faró], *dental* [deñtá].

Es vulgar la palatalización de la *l* en posición inicial: *lengua* [léngwa].

*El fonema /n/*

Las sílabas *ins*, *cons* y *trans* (/ns/ + consonante) tienden a perder la *n* en la pronunciación coloquial: *transformar* [trãsfomár], *instrucción* [ĩstrugjón].

Existen formas ultracorrectas como: *trastorno* [trañstórno], *traslado* [trañzládo].

Es frecuente en zonas de Galicia la nasalización completa de una vocal seguida de consonante nasal, con pérdida de la consonante en otros contextos: *tanto* [tãto], *sinbueso* [sĩwéso], *monte* [móte].

En caso de *n+hue* a veces en el habla rural desarrolla una *g* o una *b* oclusiva: *sinbueso* [sĩngwéso] o [sĩmbwéso]<sup>10</sup>. Este fenómeno puede ocurrirse con la semiconsonante [w] al principio de palabra también: *buevo* [gwébo] o [bwébo]<sup>11</sup>.

A veces la *n* va intercalando: *mucho* [mũñço], *lejos* [léjxos].

En Andalucía, Extremadura, Asturias y León en posición final de palabra se emplea la velar [ŋ] en vez de [n]: *corazón* [korãthóŋ], *razón* [rãthóŋ].

La *n* final puede perderse completamente: *pan* [pã], *vienen* [bjénẽ].

*El fonema /p/ + consonante*

El fonema /p/ en sílaba trabada tiende a neutralizarse con el fonema /b/ en un sonido fricativo, más o menos ensordecido (*séptimo* [sébtimo], *concepción* [konθeβjón]).

El fonema /p/ en sílaba trabada, delante del fonema /t/ con frecuencia se pronun-

<sup>10</sup> La *epéntesis* consiste en una adición de fonemas o sílabas en el *interior* de una palabra. Algunas veces puede ocurrir junto a una síncope: *dolerá* [doḷdrá]

<sup>11</sup> Se llama *prótesis* la adición de algún fonema o sílaba al *principio* de una palabra.

cia como [θ], como [f], a veces como [k] o como vocal: *concepto* [kɔnθéθtɔ] o [kɔnθéftɔ], *diptongo* [d̪iθtón̪go] o [d̪iftón̪go], *excepto* [eʝθéktɔ], *cápsula* [káʝsula], *acceptar* [aθeʝtáʀ] <sup>12</sup>.

El habla correcta admite la realización fonética de /p/ como [θ] en contacto con /t/ siguiente en algunos casos (*septiembre* [setjémbɾe], *séptimo* [séɥmɔ]). Son, sin embargo, vulgares las pronunciaciones siguientes: *autopsia* [aʝtósja], *eclipse* [eklíse], *dioptría* [d̪iotría].

### *El fonema /r/*

En el habla popular de varias zonas de España se confunde [ʀ] y [l] implosivas tanto dentro de palabra como en posición final: *comer* [komél], *suerte* [swéɭte] <sup>13</sup>.

En zonas de Castilla la Nueva suele oírse la *r* final de sílaba con más de una vibración: *perla* [péɾla], *dolor* [dolór].

En la pronunciación vulgar la [ʀ] después de los diptongos *ie* y *ue* se vocaliza y se pierde, generalmente arrastrando la *e* de los diptongos: *quiero* [kjó], *hubiera* [uβjá].

Semejantemente el fonema /r/ intervocálica se vocaliza y desaparece: *señora* [señá], *para* [pá].

En Andalucía en posición final se suprime el fonema /r/ final corrientemente: *señor* [señó], *mujer* [muḡhé]. Ante nasal se lo aspira: *eterno* [etéhno].

Cuando la vibrante simple va junto a otra consonante se intercala entre estas consonantes un corto elemento vocálico. Este elemento en algunas formas llega a ser una verdadera vocal: *tigre* [tígere], *crónica* [korónika].

Existe el proceso inverso, la *r* entre vocales idénticas se pierde su elemento vocálico: *derecho* [dréçɔ], *parangón* [praŋgón].

En zonas de La Rioja en el grupo /tr/ la *r* se palataliza: *trabajo* [tráβáxo], *otro* [ótrɔ].

<sup>12</sup> La *yodización* es el cambio de consonantes por el fonema /i/.

<sup>13</sup> Se llama *lambdaización* el cambio de /r/ por /l/.

### *El fonema /s/ en sílaba trabada*

Se considera vulgarismo la pronunciación de /s/ como una simple aspiración (antes de consonante sorda) o su eliminación completa: *estamos* [e<sup>h</sup>támɔ], *pasta* [pá<sup>h</sup>tə], *tres* [tré].<sup>14</sup>

Cuando un bilabial o labiodental sigue a la aspiración ambas se transforman en [ɸ] ([f] bilabial): *los bueyes* [lɔ<sup>ɸ</sup>wéyes], *las botas* [la<sup>ɸ</sup>ótas].

El labial en estos casos con gran frecuencia se convierte en labiodental: *desván* [deɸván].

En grupos /sk/ la geminación es frecuente: *escoba* [ɛkkóβə], *asco* [ákkɔ].

En el habla vulgar de una gran parte del Sur de España la *s*, si la sigue una consonante sonora, suele perder su sonoridad y se asimila a la consonante siguiente: *mismo* [mím̠m̠ɔ], *las gallinas* [la<sup>h</sup>xayína<sup>s</sup>].

Es preciso evitar la transformación vulgar de /s/ en /r/: *ascenso* [arθénsɔ].

### *El fonema /t/ + consonante*

La realización de [θ] por [t̪] en sílaba trabada es vulgar: *atmósfera* [at̪mósfera].

### *Asimilación y disimilación*

La *asimilación* es la atracción de una fonema por otro dentro de la misma palabra: *convicción* [kɔmb̠ɪ̃θjón], *cenefa* [fenéfa].

Hablamos de *disimilación* cuando se produce una sustitución de una fonema por otro o por cero, por encontrarse en la misma palabra otro fonema igual o parecido: *gangrena* [kangréna], *madrastra* [madrásta], *frustrar* [fustrár].

<sup>14</sup> Por las capacidades reducidas de las letras y programas que uso, es necesario sustituir algunos signos fonéticos, como la *a* relajada: [a̠], la *e* relajada: [e̠], la *i* semivocal: [i̠], la *n* labiodental: [n̠], la *r* fricativa: [r̠] y la *u* semivocal: [u̠].



### CAMBIOS VOCÁLICOS DE PRONUNCIACIÓN

Los cambios de tipo vocálico tienen menos diversidad que los de tipo consonántico.

#### *La sinéresis*

En ocasiones se reduce un hiato de dos vocales abiertas a una sola sílaba. La lengua vulgar reduce en estos casos el primer elemento a una semiconsonante y pronuncia: *línea* [línj̞a], *Joaquín* [xwakín].

También es vulgar el uso de las semiconsonantes en casos si una de las vocales abiertas es tónica. A veces el miembro átono de la sinéresis se pierde completamente: *cohete* [kwéte], *teatro* [tjátro], *real* [r̞jál] o [r̞ál].

Semejantemente en estos casos parece vulgar el uso de las semivocales: *bacalao* [bakal̞aɰ], *tráele* [tráj̞le].

La pronunciación vulgar reduce a una sola sílaba los hiatos *ái* y *aú* (a veces cambiando /a/ en /e/): *raíz* [r̞áj̞θ], *país* [páj̞s], *Raúl* [r̞áj̞l], *maíz* [máj̞θ].

En algunas partes del Norte de España en el diptongo /ui/ la *u* es tónico dando lugar a pronunciaciones como: *descuido* [deskúj̞ðo] (por [deskwíðo]), *muy* [múj̞] (por [mwí]).

#### *La monoptongación y diptongación incorrectas*

En ocasiones, el elemento vocálico abierto del diptongo desaparece sin rasgo alguno: *homogeneidad* [omoxen̞íðáð̞], *interdisciplinarietàad* [ĩnt̞erð̞is̞θi̞b̞l̞nari̞ðáð̞].

En casos más crudos este tipo de vulgarismo modifica sinéresis: *anteayer* [a̞nt̞iyér].

En otros casos se suprimen erróneamente las semivocales, o las semiconsonantes: *divertimiento* [dib̞ert̞im̞é̞nt̞o], *inaugurar* [ĩnagurár], *sueldo* [sólðo], *veintiuno* [bentjún̞o].

Existen ultracorrecciones vulgares de la monoptongación: *adecua* [aðekúa], *literario* [literáreo]. También aparece diptongación excesiva: *dentista* [d̞j̞ent̞ísta].

Podemos ver que en la lengua Española existen vulgarismos muy extraños al oído húngaro, pero hay otros, que son ya familiares. Algunos de los procesos mencionados se puede utilizar sin modificación en nuestra lengua, como, creo, en otros idiomas también.

Estos vulgarismos y dialectismos dan lugar a interesantes conversaciones lingüísticas sobre temas fonéticos y fonológicos. La intención de este sumario no fue la presentación de estas discusiones y teorías.

### **BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA**

GARCÍA MOUTON, PILAR. *Lenguas y dialectos de España*. Madrid: Arco Libros, 1994 (Cuadernos de Lengua Española).

H. H. *La dialectología española* [en línea]. [s. l.]: [s. n.], 21 mayo 1996.

<<http://spgr.sppt.tulane.edu/Dial/DialEsp.html>> [Consulta: 14 nov. 1998].

*La Maraña* [en línea]. [s. l.]: [s. n.], [s. a.]. «Hispanic WEB: Características de pronunciación del español».

<<http://www.magicnet.net/~emil/marana/pronunci.html>> [Consulta: 13 nov. 1998].

NAVARRO TOMÁS, TOMÁS. *Manual de la pronunciación española*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1990.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe, 1991, pp. 22-25.

TORREGO, LEONARDO GÓMEZ. *Manual de Español Correcto*. Tomo I., Madrid: Arco Libros, 1989. «La pronunciación», pp. 177-211.

ZAMORA VICENTE, ALONSO. *Dialectología española*. 2.<sup>a</sup> edición, 5.<sup>a</sup> reimpresión. Madrid: Gredos, 1989 (Biblioteca Románica Hispánica, III., Manuales, 8).

Kertes Gábor

23 de noviembre 1998